



Rapacho n° 66 Segundo semestre 2004

INTRODUCCIÓN PARA ALFONSO CALDERÓN^{*}

Cristián Gómez

Todos los fines de siglo se parecen, nos decía, al término del diecinueve, ese parisino decadente y talentoso como lucra Joris-Karl Huysmans.

Si queremos darle la razón al autor de *Centro nocturno*, entonces ya tenemos medios suficiente razón para abocarnos a la lectura del libro que usted tiene entre sus manos, 1906, de Alfonso Calderón. Puesto que, si todos los fines de siglo son, en realidad, similares, vale la pena enterarse que abren, cuando es turno a punto de dar por concluido este aciago período que cierra también el milenio, revisiones cómo empezo, cómo fue predominio ciertas tendencias a otras (estéticas, morales, religiosas y políticas), las que terminarían por darle una fisión cambiante, monstruosa, tal vez, a nuestro siglo XX, tan mal a tener a estas alturas del partido.

Por eso no podemos llegar y largarnos a hablar de este volumen sin antes pasar revista por lo que ha sido Alfonso Calderón y su obra en el mundo: ambicioso y a veces provincial de nuestra literatura chilena. Premio Nacional de Literatura en 1998 –no exento de polémica– y autor de más de una treintena de obras, Calderón se ha convertido en un autor heterocílico entre la poesía, la crónica, las memorias, los libros de viaje e incluso la novela, aunque esta visitada escasamente:

Sin embargo, y según el juicio estrictamente subjetivo del circunstancial autor de estas líneas, parecería ser que es en el mundo del relato testimonial y en en las géneros de la narración ficticia o la creación poética, donde Calderón riende sus mejores frutos. A través de libros como *Cuando Chile conoció cien años*, *La noche de Almudena*, *Adas*, *Hollywood*¹ y *El Mercado*, entre otros, este autor nos hace ver un mundo en el que por desenredo o por apuro tuvica repararemos, según apuntáiese de la lección de uno de sus maestros, Joaquín Edwards Belli. En todo lo que ha escrito Calderón, sea relato o poesía, siempre hay una capa de historia que acompaña a los textos. No obstante, se trata no de gran-

^{*} Este texto fue escrito hace exactamente diez años, para la edición de Beltrán de 1900, libro que editáramos en la colección Premios Nacionales. Por lo mismo, se refiere a un presente en el que el siglo XX aún no concluía, lo cual debe ser tenido en mente por el lector para contextualizar algunas afirmaciones. No obstante ello, diez años no pasan en vano y en esta década ya como autor y persona he cambiado, me he visto obligado a escribir. Algunas de las afirmaciones contenidas en este publico lo cambie. Otras las profundicé. Niyo sustituyendo las expresiones de Crisóstomo Rojas, aunque cuando hago anotación de la historia con mayúsculas, hubiera querido detallar lo que intentaba decir. He decidido, sin embargo, no editar con correcciones que le hagan justicia a quien soy hoy en día, pero no al esforzado corrector de pruebas que fui en Editorial Beltrán por aquellas años. Dalgún entonce estas líneas para homenajear a don Jorge Barón, insignio editor de esa casa editorial y hombre genioso como pocos.

Introducción para Alfonso Calderón [artículo] Cristián Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Cristián, 1971-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Introducción para Alfonso Calderón [artículo] Cristián Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)